

era una noticia de don Pablo (Adicional) que ojalá sea publicada, atrevimiento y mande como quien es amigo y servidor. C.

en llamas.—Incidio en la noche del 19 de febrero de 1874.—Destrucción de edificios vecinos.—Pérdidas de \$ 1,000,000.

Panamá recordará siempre con dolor el incendio de la noche del 19 de febrero en el espacio de 7 á 8 horas por sus dos mejores hoteles, unos tantos y como tres cuartas partes de casas ó pisos altos habitados

inflagración una de aquellas que así periódicamente á Panamá de parte. Los años 1864, 70 y 74 individualidades, pero el incendio que lo ir ha sido más destructivo que los relativamente á la duración res-

yo.—Cerca de las seis y media expresado día hubo alarma de incendios del Gran Hotel. A que salir humo del almacén de los se y C. calle del comercio, frente vivada del Hotel. Momentos después las llamas invadir los establecimientos que formaban aquella cuadra. Como se originó el fuego nada se sabe, pero se supone que empezó en una estufa de alcohol que se usaba para aplanchar sombreros, y con la ayuda de un descuido al cerrar el tubo de los señores Gutierrez y hizo como media hora antes de que se consumiera.

de la primera alarma, el Gran Hotel, y no pudieron los esfuerzos del señor George Loew, que hizo usar el agua, contrarrestar el progreso de los incendios de 15 minutos se despidió el esqueleto de calicanto de edificio, el más hermoso de su clase en el sur de San Francisco.

decaída para el fuego en el interior para el uso externo con tanto cuanto que la prolongada sequía y el maderamen de tal manera que la producción una lluvia de chispas hacia rápido el ataque del fuego y los techos del edificio simultáneamente. La rapidez, casi nada se pudo salvar, y su dueño á riesgo de asfixiarse se apresuró á conseguir la llave de la casa, pero esto nada más, porque no se pudo sacar una muda de ropa.

completamente el Hotel, perdiéronse de que se escapasen los edificios interesados se apresuraron para salvar lo que pudieron. El establecimiento de Edinburgh y C. al otro lado de la calle del Taller, fué presa de las llamas, alzar el contenido de su caja de fierro todas las mercancías, por va-

ante le llegó su turno al City y á los establecimientos de madera de los señores Zbinden, y Geil-

de las llamas ya habían ganado un terreno considerable, y con el viento fresco que se había hecho inútiles débiles que se hicieron en la casa del señor Sternberg, para contener el fuego al Sudeste, si no hubiese gi-

rado algun tanto el viento, haciendo retroceder las llamas sobre el distrito quemado y apagarse, lo cual no ocurrió sino como á la 1 ó 2 de la mañana, y después de haber reducido á escombros un número considerable de almacenes, &c. en las calles del Taller, Comercio y San Juan de Dios, causando pérdidas que se estiman de \$ 800,000 á 1,000,000.

El monto de lo asegurado no hemos podido averiguarlo, pero creemos que cubre la mayor parte de lo quemado.

La policía y los soldados no prestaron servicios que merezcan mencionarse, y los rifles que llevaban con bayonetas caladas servían de estorbo y más bien para hacer á algunos de ellos abusivos hacia los particulares.*

Una docena de hombres inteligentes y dispuestos, habrían podido al principio, reducir las llamas á la cuadra en que se originaron.

LISTA de las casas quemadas en el incendio de Panamá del 19 de febrero de 1874.

Central	2	Casas de Domingo Arosemena.
Oriente	2	Gran Hotel y Seminario.
Norte	1	S. Piza (a) Padre Blanco.
Id.	2	Martina Arias.
Id.	1	Cañon de id. Calle del comercio.
Id.	1	Id. (a) callejon de doña Juana Perez.
Id.	1	Casa de don José Maria Calvo.
Id.	1	Id. Dr. Manuel Amador Guerrero.
Oeste	1	Id. Julia Plise.
Id.	1	Id. Ricardo Planas (a) Banco.
Sur	1	Id. Maria Pio Bravo.
Id.	1	Cañon Ricardo Planas (a) Banco.
Id.	1	Casa de las Casises.
Oeste	1	Id. de Rosalia Perez.
Id.	2	Id. del Dr. J. Francisco de la Ossa.
Id.	1	Id. de George Loew.
Id.	1	M. Schuber (a) B. Martinez.
Id.	1	Ramona Arze.
Id.	1	Pedro N. Merino.
Este	1	Id. id. (fabricándose.)
24 DESTRUIDAS.		
Oeste	1	Casa de J. J. de Icaza.
Norte	1	Id. J. B. Poyla.
Este	1	Id. J. A. de Arze.
3 DAÑADAS.		
Norte	1	Casa de G. Mito.
Sur	1	Id. M. E. Diez.
Este	1	Id. los Perez.
3		

El Tradicionista.

BOGOTA, 21 DE MARZO DE 1874.

1236 LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS.

Ya que algunos buenos patriotas han acometido, primero en el Cauca y luego aquí, la santa empresa de traer los Hermanos de las escuelas cristianas para fundar establecimientos gratuitos de educación, donde la juventud pueda adquirir ciencia y virtud juntamente, no nos parece fuera de propósito extractar de un impor-

* La Guardia Colombiana protegió y salvó los intereses de la Nación—El administrador, Pablo R. de Teusa.

tante trabajo que tenemos á la vista, algunos datos sobre la situación y progreso de las escuelas de los Hermanos cristianos en los Estados Unidos.

En este pais de la libertad, donde todo se prueba y se ensaya, institución que gana crédito sin apoyo ninguno oficial, es porque realmente tiene utilidad y mérito positivo.

La primera escuela de los Hermanos cristianos en el suelo americano se abrió en Montreal (Canadá) en 1837 con 200 alumnos divididos en dos clases. Al año siguiente, el señor Quiblier compró, para que pudieran abrir nuevas clases, una casa que le costó 108,000 francos. En 1865 ya había fundadas otras casas en Quebec, en Baltimore, Nueva York y Tres Rios, y los Hermanos dirigían además una casa de huérfanos en Baltimore y tres noviciados en Montreal, Baltimore y Nueva York. Antes de 1849 ya tenían numerosas escuelas en San Luis de Misuri, en Michigan, en Washington y Filadelfia, y levantado el magnífico colegio de Manhattanville, á la orilla derecha del Hudson. En 1868 cuentan ya con 368 Hermanos, 74 novicios, 78 escuelas, 259 clases y 24,532 alumnos. En 1871 tienen 760 Hermanos, 135 novicios y 75 casas con 40,000 alumnos.

Estos datos no necesitan comentario porque hablan solos con demasiada elocuencia.

El señor John Marguire, distinguido miembro del Parlamento inglés, explica así en su libro *The Irish in America*, los triunfos de los Hermanos:

Esos hombres, dice, aplican uno de los mejores sistemas de educación que existen en el mundo, y, como se consagran con abnegación á esa tarea que voluntariamente se han impuesto, sus triunfos deben naturalmente ser grandes. Sus escuelas parroquiales luchan valientemente con las escuelas públicas, por la excelencia de su enseñanza, es decir, en todo lo que concierne á los conocimientos puramente humanos; y sus escuelas superiores, academias y colegios, rivalizan con las mejores instituciones del mismo género sostenidas por el Estado. Los progresos de sus alumnos en los más altos ramos del cultivo intelectual son objeto de admiración para los diarios protestantes más tenidos, y los americanos ilustrados de las diver-

tas demasiado anchas y sus antrópeo tomado con la privación de luz color de pergamino tan uniforme, sólo difícil reconocer su matiz ádivinar lo que había sido en otro

so una de sus manos delante de observar los ojos, y no tan solo sus hasta sus huesos parecían diá-

ada fía en el vacío, no respondía hasta después de mirar varias veces, como si hubiese perdido el oír los sonidos al sitio de su origen de dónde procedían las palabras á su oído.

is hoy ese par de zapatos? le Desfarge haciéndolo al inglés una vez colocase á su lado.

—Decid á este caballero cómo se llama ese calzado y cuál es el nombre del que lo ha hecho, prosiguió el taberno.

La respuesta se hizo esperar largo rato.

—¿Me preguntabais alguna cosa? dijo por fin. ¿Qué deciais? no me acuerdo.

—Os suplico que expliquéis á este caballero de qué clase es el zapato que acabais de hacer.

—Es un zapato de mujer, un zapato de paseo como se usan ahora. No he visto la moda, pero he tenido un modelo, añadió mirando su obra con cierta satisfacción y orgullo.

Después de entregar el zapato á M. Lorry, se pasó el dorso de la mano derecha por el hueco de la mano izquierda y reciprocamente, llevándose la una después de la otra á la barba, que se acariciaba con regularidad y sin interrupción. Para arrancarle de la abstracción en que volvía á caer, inmediatamente, después de

no era ese mi estado. He principiado aquí, lo he aprendido por mí tan solo. Había pedido...

Se paró bruscamente, pareció haber olvidado á su interlocutor, y empezó á ponerse una mano sobre la otra con regularidad maquinal.

Al acabo de algunos minutos sus ojos encontraron otra vez la figura del inglés, y se estreñeció como quien despierta asustado y continuó la frase que había principiado.

—Había pedido permiso para tomar un oficio... Me costó mucho trabajo... tardé mucho tiempo en conseguirlo... pero desde entonces he hecho siempre zapatos.

—Doctor Manette, le dijo M. Lorry devolviéndole el zapato, ¿no os acordais de haberme visto?

El anciano dejó caer el zapato que había tomado y miró al inglés.

—Doctor Manette, continuó éste, poniendo

Bogotá. Año III, trim. I. secc. El Trad.
 No. 303, pag. 1332, 1333, 1334, Mayo 21/1874

sas denon. nocer los á la sociedad sobre la g. Los Hie. conocen p de los n alumnos e que convie par en la producen tud, en g. su camino mejores in á las tenta bastante p esas tentac son induci del mundo del sacerdo.

En el de Hall. se lee lo de los H

Fuí con por el E. reposada. rable disci. mensas sa el mas cor. campana p. mento m. alumnos p. vivimiento l. entonces e. ños y esto. je y útiles. condicion. ménos, es. hlecimien. en otras e. uno ó dos. á los vzag. menester. haber asis. reglami. para acarr. porque ha. que solici. «En ni. uly Revi. usa con m. Creemos e. corporales. ca juventu. da. La in. venes es si. un dedo, l. llamar al e. parte, no. alumnos q. muy buen. rituales y. tante de l. conducta.»

En e. sino el

—Habi. guntó Det.

—Si. C. estoy segu. to á una. po... Chit.

Su hija. quillo, y l. el anciano. no sospecl. el zapato.

No dije. Ella es: gel bueno.

El pob. se había o. sin embar. trinchete.

Lo costó.

49

sas denominaciones, están de acuerdo en reconocer los servicios que esos hombres hacen á la sociedad por la influencia de su enseñanza sobre la generacion que se levanta en el país. Los Hermanos son eminentemente prácticos; conocen perfectamente el espíritu y la índole de los norte-americanos, é instruyen á sus alumnos de todas condiciones de la manera que conviene más á la posición que deben ocupar en la vida.... Los trabajos de su orden producen estos dos grandes resultados: la juventud, en general, está bien preparada para hacer su camino en el mundo y fortificada por las mejores influencias, si no para resistir siempre á las tentaciones que él ofrece, al ménos lo bastante para no ser una víctima voluntaria de esas tentaciones; al mismo tiempo los jóvenes son inducidos á sacrificar el seductor atractivo del mundo á la vida de abnegacion y de trabajo del sacerdote misionero.»

En el *Citizen*, diario protestante de Halifax, de 6 de febrero de 1869, se lee lo siguiente sobre el sistema de los Hermanos en la escuela:

Fui conducido á la escuela *Pleasant street* por el Hermano Christian, cuya autoridad reposada y digna ha introducido una admirable disciplina en la escuela. En las tres inmensas salas situadas en el piso bajo, reina el mas completo silencio. No hay necesidad de campana para dirigir los estudios; un instrumento muy sencillito llama la atencion de los alumnos por medio de un ligero golpe; un movimiento lateral, horizontal u oblicuo indica entónces el ejercicio á que deben pasar los niños y éstos obedecen al punto. Todo el mensaje y útiles de la escuela están en magníficas condiciones..... Cuatrocientos alumnos, más ó ménos, están inscritos en el registro del establecimiento, y cosa muy diferente de lo que en otras escuelas habia yo observado, apenas uno ó dos lugares estaban vacíos. No se tolera á los vagabundos, á los que hacen cimarras. Es menester justificar motivos muy serios para no haber asistido á las clases, y una falta grave al reglamento ó la costumbre de faltar á él bastan para acarrear la expulsion, que no deja vacío, porque hay siempre una docena de muchachos que solicitan un puesto.»

«En ninguna parte, dice el *National Quarterly Review*, gran revista de Nueva York, se usa con mejor éxito de la persuasion moral. Creemos que allí no se infligen jamas castigos corporales, y sin embargo no hemos visto nunca juventud más disciplinada y mejor manejada. La influencia de los Hermanos en esos jóvenes es sin limites: no tienen más que levantar un dedo, hacer una señal con la cabeza para llamar al orden durante las clases. Por otra parte, no hay profesores más joviales con sus alumnos que los Hermanos, que se rien de muy buena gana celebrándoles las salidas espirituales y los dichos ingeniosos. Nada más distante de la severidad y del ascetismo que su conducta.»

En esto no hay, por otra parte, sino el cumplimiento de sus reglas.

Lécese en efecto en el capítulo intitulado:

De la manera como los Hermanos deben portarse cuando se vean obligados á castigar á sus alumnos: Los castigos corporales son absolutamente prohibidos en nuestras escuelas. Esos castigos no sirven más que para agriar el carácter, inspirar un temor servil, en una palabra, hacer á los alumnos disimulados y nó virtuosos.

Nuestros lectores no llevarán á mal que hagamos otras citas de autoridades americanas, porque una de ellas tiene más fuerza que cuanto nosotros pudiéramos decir, tomándolo de libros y publicaciones católicas sobre la materia,

El *Daily Star* de Nueva York dice:

Los triunfos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en la educacion son generalmente reconocidos en Nueva York y estimados en todas las clases sociales. Hay en su sistema de educacion una bonomia particular que les ha conquistado aprecio y merecido los elogios de todos los hombres ilustrados de todas las denominaciones. Consagrando su vida á la educacion de la juventud, han logrado admirablemente levantar talentos ocultos y desarrollar las facultades de las tiernas inteligencias. No economizan ni tiempo, ni trabajo ni dinero para dar á sus jóvenes alumnos la mejor educacion que se puede dar en esta ciudad.....

El *National Quarterly Review*, de gran crédito en los Estados Unidos, dice, hablando de un colegio dirigido por los Hermanos:

Los alumnos no estan expuestos allí á ninguno de los vicios que retraen á menudo á los padres ó tutores de colocar á sus hijos en establecimientos que quedan completamente sus traídos á su vigilancia.

M. Villeneuve hace en el *Nouveau Monde* de Montreal las siguientes interesantes apreciaciones:

«Desde el punto de vista económico, dice, fácil es ver que los servicios de los Hermanos cuestan ménos que los de los profesores laicos. No solamente no tiene familia un Hermano, sino que con poco vive él mismo. Si su voto de castidad dispensa á la sociedad de sostenerle esposa é hijos, su voto de pobreza le impone una frugalidad y una modestia ménos onerosa para el Erario público. Un Hermano, por ejemplo, tiene una sotana por un precio ínfimo y de una duracion prodigiosa; su única sotana debe durarle 18 meses á lo ménos; su manto cinco años y su sombrero seis. Se ha calculado que en la época en que es mas cara la vida, la suma de 25,000 pesos ó 5,000 libras esterlinas puede bastar para la subsistencia y mantenimiento de 125 de esos admirables religiosos. Digase ahora si la enseñanza laica podrá jamas competir económicamente con la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.»

80

Desde el punto de vista de la ciencia los Hermanos, y es lo ménos que se puede valer tanto como los institutores laicos todos de los afanes de la vida doméstica, cada día momentos preciosos al estudio, no están, como los laicos, condenados á estudiar sin guia. Encuentran entre ellos muchos hombres especialidades en los ramos, que les forman é instruyen en la ciencia misma.

En cuanto á la Pedagogia, el método de los Hermanos es el mas admirable y sabio combinado. Ademas, ese método tiene favor la sancion de tres siglos: ha sido experimentado y corregido, perfeccionado y adaptado á todas las necesidades. No es él una experiencia particular: millares de hombres prácticos, que han vivido y muerto en el servicio de la ciencia, han acumulado el fruto de sus observaciones y el resultado de sus luces.

Los Hermanos, se dice, no enseñan catecismo y rezos; pueden comenzar la educacion, pero no continuarla, acabarla, por ser incapaces. Nada tan exagerado y falso es esta acusacion.

Los Hermanos enseñan seis horas diarias, veamos lo que de ese tiempo consagran á la religion. Cada vez que la naturaleza anuncia que ha pasado una hora, el niño ta su corazon á Dios, y dice: «Aco de que estamos en la presencia de Dios, que en ello se empleen un minuto y seis horas de clase; son seis minutos, lo que hace al rezo. Al fin de cada día el maestro hace media hora de explicacion de catecismo, lo que, junto con los 6 minutos, da 36 minutos consagrados á la religion. Las 5 horas 24 minutos que quedan, dedicados, en las escuelas inferiores, á la caligrafia, gramática, aritmética, historia &c., y en las superiores á la gramática, literatura, historia, mitología, geografía, política y comercial, astronomía, álgebra, geometría, trigonometría, dibujo en todos sus ramos, teneduría de libros, historia natural, física, química, economía social y comercial, un curso de literatura elemental, música vocal y lenguas. que se llama no enseñar mas que el catecismo.»

El ya citado *Citizen* de Montreal trae una confesion de participacion, que recomendamos á nuestros liberales para que les sirva de avercion á las Escuelas cristianas.

Es menester proclamar la verdad: las tentativas para arrastrarlos al catolicismo que cada hora al toque de campana hace hacer una breve oracion; pero silenciosa, y cada niño puede repetir las oraciones que aprendió en las rodillas de su madre. Es un instante y de invitacion á la piedad.

Y lo mismo se lee en el *National Quarterly Review* y en el *Star* de San Luis.

Nos haríamos incapables de

—Habeis conocido á este caballero? le preguntó Defarge en voz baja.

—Si. Creí al principio que no podría, pero estoy seguro de haber visto durante un momento á una persona que conocí en otro tiempo.... ¡Chits! retrocedamos un poco... Silencio! Su hija se habia acercado lentamente al banquillo, y le puso la mano en el hombro, pero el anciano, que ni siquiera sabia que existiese, no sospechaba su presencia, é inclinado sobre el zapato, trabajaba activamente.

No dijo una palabra, no exhaló un sonido. Ella estaba en pié á su lado como un ángel bueno.

El pobre loco, con la vista fija en su obra, se habia olvidado de que no estaba solo. Llegó sin embargo un momento en que necesitó el

El anciano quiso retroceder, pero ella le puso la mano en el brazo.

Al sentir este contacto se estremeció todo su cuerpo, dejó el instrumento y miró á la joven.

Los dorados cabellos de su hija formaban ricos racimos de largos bucles sedosos.

El anciano levantó la mano, la acercó por grados, cogió uno de los rubios bucles y lo contempló durante algunos momentos; pero mientras lo tenía en la mano volvió á abismarse poco á poco en el estado de idiotismo que le era ordinario, y exhalando un profundo suspiro, se puso á trabajar.

Pero no trabajó mucho rato, porque despues de haber dirigido dos ó tres veces distintas una mirada incierta hácia la joven para asegurarse de que aún estaba á su lado, suspendió su tra-

estuve en la torre del Norte, me lo llevaron en la manga. «Queréis dejarlo dije. No podrán hacer que haya poder mi cuerpo, pero permitirán que salve algunas veces estas paredes.» dije; me acuerdo muy bien.

Habia articulado con los labios raras interrupciones cada una de las que queria pronunciar ántes de pronunciar una manera perceptible, pero luego gaba á hacer oír, las repetia con insistencia aunque con extrema lentitud.

—¿Cómo es posible esto? Era. Los dos espectadores volvieron aterrados por el acento con que pronunciadas estas palabras y por el tono rápido que las acompañó, pero él habló con un ademán que no se movió

un efecto en el capítulo in-

como los Hermanos deben portarse obligados a castigar a sus alumnos: los corporales son absolutamente en nuestras escuelas. Esos castigos más que para agriar el carácter, ins-
mor servil, en una palabra, hacer á disimulados y nó virtuosos.

ros lectores no llevarán á hagamos otras citas de au-
s americanas, porque una de le más fuerza que cuanto nos-
diéramos decir, tomándolo os y publicaciones católicos
materia,
Daily Star de Nueva York

unfos de los Hermanos de las Escue-
anas en la educacion son generalmen-
cidos en Nueva York y estimados en
clases sociales. Hay en su sistema de
una bonomía particular que les ha
do aprecio y merecido los elogios de
hombres ilustrados de todas las deno-
es. Consagrando su vida á la educa-
la juventud, han logrado admirable-
evantar talentos ocultos y desarrollar
dades de las tiernas inteligencias. No
en el tiempo, ni trabajo ni dinero
jóvenes alumnos la mejor edu-
se puede dar en esta ciudad.

National Quarterly Review,
crédito en los Estados Uni-
do, hablando de un colegio di-
por los Hermanos:

alumnos no estan expuestos allí á ni-
los vicios que retraen á menudo á los
tutores de colocar á sus hijos en esta-
mentos que quedan completamente sus-
á su vigilancia.

Villeneuve hace en el Nouveau
de Montreal las siguientes
santes apreciaciones:

de el punto de vista económico, dice,
ver que los servicios de los Hermanos
ménos que los de los profesores laicos.
mente no tiene familia un Hermano,
de con poco vive él mismo. Si su voto
idad dispensa á la sociedad de sostener-
a é hijo, su voto de pobreza le impo-
a frugalidad y una modestia ménos on-
ara el Erario público. Un Hermano,
emplo, tiene una sotana por un precio
de una duracion prodigiosa; su única
debe darle 18 meses á lo ménos; su
o cinco años y su sombrero seis. Se ha
ado que en la época en que es mas cara
u, la suma de 25,000 pesos ó 5,000 li-
sterlinas puede bastar para la subsisten-
mantenimiento de 125 de esos admira-
religiosos. Digase ahora si la enseñanza
podrá jamas competir económicamente
de los Hermanos de las Escuelas Cris-

Desde el punto de vista de la ciencia, los
Hermanos, y es lo ménos que se puede decir,
valen tanto como los institutores laicos. Exen-
tos de los afanes de la vida doméstica, consagran
cada día momentos preciosos al estudio. Ade-
mas, no están, como los laicos, condenados á
estudiar sin guía. Encuentran entre sus her-
manos hombres especialidades en todos los
ramos, que les forman é instruyen en lo que es
la ciencia misma.

En cuanto á la Pedagogia, el método de los
Hermanos es el mas admirable y sábiamente
combinado. Además, ese método tiene en su
favor la sancion de tres siglos: ha sido expe-
rimentado y corregido, perfeccionado y adap-
tado á todas las necesidades. No es el fruto de
una experiencia particular: millares de hom-
bres prácticos, hombres que han vivido, enve-
jecido y muerto en el servicio de la infancia
han acumulado el fruto de sus observaciones y
el resultado de sus luces.

Los Hermanos, se dice, no enseñan mas que
catecismo y rezos; pueden comenzar la educa-
cion, pero no continuarla, acabarla, porque no
son capaces. Nada tan exagerado y falso como
esta acusacion.

Los Hermanos enseñan seis horas diarias:
veamos lo que de ese tiempo consagran al rezo
y á la religion. Cada vez que la campana
anuncia que ha pasado una hora, el niño levan-
ta su corazon á Dios, y dice: «Acordémonos
de que estamos en la presencia de Dios.» De-
mos que en ello se emplee un minuto. Hay
seis horas de clase; son seis minutos. Eso por
lo que hace al rezo. Al fin de cada día el Her-
mano hace media hora de explicacion de cate-
cismo, lo que, junto con los 6 minutos de re-
zo, da 36 minutos consagrados á la religion.
Las 5 horas 24 minutos que quedan son dedi-
cados, en las escuelas inferiores, á la lectura,
caligrafía, gramática, aritmética, historia, &c.,
&c., y en las superiores á la gramática general,
literatura, historia, mitología, geografía histó-
rica, política y comercial, astronomía, aritméti-
ca, álgebra, geometría, trigonometría, mecáni-
ca, dibujo en todos sus ramos, teneduría de li-
bros, historia natural, física, química, econo-
mía social y comercial, un curso de legislacion
elemental, música vocal y lenguas. Hé ahí lo
que se llama no enseñar mas que el catecismo.

El ya citado Citizen de Halifax
trae una confesion de particular im-
portancia, que recomendamos á nues-
tros liberales para que les pierdan la
aversion á las Escuelas cristianas:

Es menester proclamar la verdad: no hacen
tentativas para arrastrarlos al catolicismo. Es
cierto que cada hora al toque de campana se
hace hacer una breve oracion; pero es mental
y silenciosa, y cada niño puede repetir inter-
riormente las oraciones que aprendió sobre las
rodillas de su madre. Es un instante de reposo
y de invitacion á la piedad.

Y lo mismo se lee en el National
Quarterly Review y en el Republic-
an de San Luis.

Nos haríamos inacabables si quisie-

ramos insertar aquí los juicios de
publicistas americanos sobre diver-
sos colegios dirigidos por los Her-
manos; pero no podemos resistir á
la tentacion de trascribir algunos tes-
timonios en favor del afamado cole-
gio de Manhattam, incorporado por
una ley á la universidad de Nueva
York:

«Su objeto es, dice el Daily Star, suministrar
á los estudiantes los medios de adquirir el gra-
do mas alto de la educacion de las universida-
des. El curso de los estudios abraza todo lo que
concierna á la enseñanza clásica, científica y co-
mercial. Las lenguas inmortales de Grecia y de
Roma, que en otras partes están deplorablen-
te descuidadas, son allí cultivadas con esmero.»
«Los alumnos, escribe un protestante en el
Home-Journal, dan pruebas de progresos nota-
bles en las lenguas, antiguas y modernas, no
ménos que en las matemáticas. Cada departa-
mento científico está colocado bajo la direc-
cion de un profesor que se ha hecho una espe-
cialidad en lo que enseña. Hasta la música tiene
su cátedra especial y nosotros mismos hemos
visto al profesor de música rodeado de gran
número de alumnos que tocaban todos algun
instrumento.» «El método de enseñanza, dice
todavía el National Quarterly Review, es exce-
lente bajo todos aspectos. Aun en el estudio de
las lenguas, los Hermanos prestan mas atencion
á las ideas que á las palabras, á los principios
generales que á las reglas particulares, y entre-
tanto jamas habíamos tenido ocasion de exami-
nar alumnos que tradujeran más gramatical y
exactamente. No hemos visto tampoco estable-
cimiento alguno en este pais en que los alum-
nos esten mejor instruidos en sus deberes de
ciudadanos.»

El señor Gumucio, ciudadano chi-
leno, á quien debemos estos datos,
dice lo siguiente sobre el Reforma-
tory, fundado en Westchester, cerca
de Nueva York, para recoger los ni-
ños abandonados:

Recíbese allí á los niños abandonados desde
los cinco hasta los quince años y se les propor-
ciona instruccion, educacion, alimento y todo
lo que necesitan, al mismo tiempo que se les
enseña diversos oficios segun sus aptitudes.
Viendo que muchos niños habian adquirido
con el hábito de la vagancia una extremada
adversion á los libros y á toda clase de estu-
dios, el Hermano Teliow tuvo el pensamiento
de introducir oficios; lo que permite ocupar-
los y darles como un estímulo á los más hábiles
una parte de los beneficios. Hubo al principio
sastres, despues zapateros y por último culti-
vadores, carpinteros, panaderos, &c. Los hay
que ganan de 25 á 125 francos al mes. La
institucion coloca sus economías á interes y
les suministra, segun sus necesidades, plata
para vestido y sus gastos menudos, que varían
entre 2 francos 50 y 5 al mes. Compran por
sí mismos sus trajes y se visten á su gusto. Mu-

anciano quiso retroceder, pero ella le
la mano en el brazo.

sentir este contacto se estremeció todo
cuerpo, dejó el instrumento y miró á la

es dorados cabellos de su hija formaban ri-
racimos de largos bucles sedosos.
anciano levantó la mano, la acercó por
os, cogió uno de los rubios bucles, y lo
templo durante algunos momentos; pero
entras lo tenia en la mano volvió á abismar-
oco á poco en el estado de idiotismo que
ra ordinario, y exhalando un profundo sus-
to, se puso á trabajar.

Pero no trabajó mucho rato, porque despues
haber dirigido dos ó tres veces distintas una

estuve en la torre del Norte, me los encontra-
ron en la manga. «¿Queréis dejármelos? les
dije. No podrán hacer que huya de vuestro
poder mi cuerpo, pero permitirán que mi alma
salve algunas veces estas paredes.» Esto les
dije; me acuerdo muy bien.

Habia articulado con los labios y con dife-
rentes interrupciones cada una de las palabras
que quería pronunciar ántes de proferirlas de
una manera perceptible, pero luego que las lle-
gaba á hacer oír, las repetía con inteligencia
aunque con extrema lentitud.

—¿Cómo es posible esto? ¿Eras acaso tú?
Los dos espectadores volvieron á acercarse
aterrados por el acento con que habian sido
pronunciadas estas palabras y por el movimien-
to rápido que las acompañó, pero ella les indico

diendo hácia él las manos cruzadas. Sabreis
quiénes fueron mis padres y porqué he igno-
rado su historia.... Hoy es imposible. Todo
lo que puedo hacer actualmente es suplicaros
que me bendigais..... que me abracéis..... Os
lo suplico..... abrazadme!

El cautivo tendió los brazos á su hija y mez-
cló sus canas con los hermosos cabellos de oro,
que le rodearon como una auréola

—Si reconocéis en mi voz, prosiguió ésta,
la voz que amasteis un día, dejad que corran
vuestras lágrimas. Si al tocar mis cabellos re-
cordais la cabeza querida que en vos se apoya-
ba cuando erais libre, llorad, padre mio: si al
hablar de los cuidados que os prodigara mi
amor despierta en vuestra alma el recuerdo del
hogar donde tanto se gimió por vuestra ausen-
cia.... llorad..... llorad!

chos de entre ellos, cuando abandonan ya la casa poseen 250 francos, hasta 1,000 francos. En lo relativo á la instruccion están distribuidos en once clases. La enseñanza de la música vocal é instrumental es muy esmerada y ha producido excelentes resultados. Eran más ó menos 900 en 1870, de los cuales ciento cincuenta de cinco á nueve años solamente. El Hermano Tellow tiene consigo catorce Hermanos. A la cabeza de cada departamento, imprenta, música, zapatería, confeccion de ropas, hay un Hermano. «La confianza que tenemos en esa juventud, dice el Hermano Director, nos permite no imponerles la ley de clausura..... Nos sucede frecuentemente que confiamos el carro á alguno de los niños de más edad y lo enviamos á la ciudad ó á otra parte con alguna comision; se expiden á nuestra satisfaccion.

Despues de lo ya citado no nos resta sino hacer una excitacion á los ciudadanos acomodados del Estado de Cundinamarca, para que apoyen, en beneficio de la religion y de la patria, la santa obra de traer á este suelo á los Hermanos cristianos. Conocer el bien, tener medios de hacerlo, y mirarlo con desprecio, es un gran crimen ante la sociedad y ante Dios, que no dispensa las riquezas sino para que los depositarios y administradores de ellas las empleen segun sus soberanos designios.

Ya nuestros lectores habrán visto la lista de suscritores de Bogotá para esta santa obra, que empezó á publicarse en uno de los últimos números de este periódico. El presidente de la junta organizada con tal objeto lo es el infatigable don Severo García, á quien deben dirigirse las ofertas de suscripciones.

VICTOR MANUEL.

En un libro recientemente publicado en París, «Diario de un diplomático en Italia», por Enrique de Ideville, encontramos los siguientes párrafos, que pueden hasta cierto punto interesar á nuestros lectores. El autor es un jóven perteneciente á la nobleza legitimista de Francia que obtuvo el empleo de secretario de legacion en Turin por influencias de familia, y él no conocia ni de vista al emperador Napoleón III cuando en 1859, en el mes de setiembre, llegó á la corte de Víctor Manuel, presenciando muchos acontecimientos bastante importantes en la historia del mundo.

El ministro frances en aquella época era M. de la Tour d'Auvergne y con él fué Ideville al palacio del rey poco despues de haber llegado, para ser presentado á Víctor Manuel. «Víctor Manuel», dice el diplomático, «tiene cuarenta años, es de cuerpo regular pero su gordura lo hace tomar un aspecto desagradable, sobre todo cuando no tiene el vestido de uniforme. Lleva la cabeza erguida, y sus facciones son poco regulares;—pero su fisonomía llama la atencion: usa los bigotes muy largos, tiene ojos azules saltados y la nariz remangada, y el conjunto presenta un aire particular de audacia y resolucion.

El salon en que se hallaba el rey estaba sencillamente aderezado, no tenía más adornos que los retratos de cuerpo entero de muchos príncipes y princesas de la casa de Saboya, entre los cuales se notaban varios Cardenales, Obispos y Santos.

El rey estaba vestido de uniforme en pie cerca de una ventana.

Era la primera vez que me acercaba á una

si algun dia se tratara de ir á Roma, Humberto solo, se lo juro á V., se encargaría de esta obra. *Por ningun precio pondria yo mis piés en Roma.* Respeto al Papa Pío IX yo sé que en el fondo del alma él me quiere mucho, no lo dudé V. De resto; qué más puedo desear? No he hecho lo suficiente por Italia?

Estas palabras, que repito textualmente, las dijo el rey varias veces á otras personas fuera del ministro de Francia.

En el carácter y en las costumbres del rey se encuentra la tosquedad que presenta su exterior. Odia la representacion, el mundo y todas las recepciones de la corte; poco le gusta mostrarse en público, pero nótase que en este salvajismo hay más timidez que orgullo. La popularidad inmensa de que él ha gozado en las antiguas provincias del Piamonte consiste más bien en el sentimiento monárquico inherente en aquellas poblaciones que en las cualidades que distinguen personalmente al rey.

Los acontecimientos y sobre todo el genio de su primer ministro (Cavour) lo han elevado á la posicion que ocupa hoy en Italia y en Europa. Si algun dia su nombre es grande en la historia, su solo mérito, la única gloria que puede reclamar está «en haber permitido que hagan una nacion italiana.»

Su cualidad dominante es un valor llevado hasta la temeridad. Aunque su padre Carlos Alberto lo educó tan severamente que llegaba á la crueldad, su instruccion es nula y es perezoso; todo negocio para él es un suplicio; presidir el consejo de estado, ocuparse de la cosa pública, tomar una decision: todo es para él odioso. Su primer ministro le impide que se ocupe de todas estas cosas; pero el rey, que comprende su superioridad, no se lo perdona, y lo odia desde el fondo del corazón. Como todos los hombres de mediana inteligencia, es celoso y propenso á la sospecha.

Sin exagerar se puede asegurar que Víctor Manuel es fanfarron, poco amigo de la verdad y además muy indiscreto. A todas manos habla de sus 20 heridas y hace alarde de los peligros que ha sufrido en la guerra y en la caza.

El rey se viste con afectacion sencillamente y usa un gran descuido en sus acciones. Siendo sobrio, no come más que una vez por dia pero abundantemente y prefiere las viandas toscas y populares. Cuando tiene que asistir á un gran banquete oficial ó diplomático en la corte, no toca siquiera por cumplimiento cosa alguna y permanece con las manos apoyadas sobre la empuñadura de su espada examinando á sus huéspedes y sin tratar de ocultar su tedio.

Su difunta esposa, la reina Adelaida de Austria, era una verdadera santa y su nombre y su memoria son venerados en el Piamonte. Hasta el mismo rey, que siempre fué egoísta, duro y brusco, siempre respetó grandemente á su esposa.

La reina le dejó 5 hijos; y despues de su muerte sus dos hijas, la princesa Clotilde (que fué despues esposa del príncipe Napoleón) y la princesa Pia (hoy reina de Portugal), fueron confiadas á la señora de Villamarino, una vieja marquesa. Los tres hijos del rey: Humberto, Amadeo y Odon (que murió muy jóven) habitaban solos el castillo de Moncalieri, á dos millas de Turin. Allí pasaron toda su niñez. Todos los domingos los tres hermanos iban á Turin á pasar el dia con sus hermanas. Y en cuanto al rey, él indicaba segun su capricho la hora en que podian llevarle sus hijos.

El heredero del trono, el príncipe Humberto, se le parece mucho al rey, es de tamaño regular, robusto y un tanto elegante, pero sus labios caídos, lo que prueba su origen austriaco, y su boca entreabierta le dan á su fisonomía una expresion muy poco agradable. El príncipe monta muy bien á caballo y es muy

D. Jorge Isaacs, D. Santiago A. D. Jaime Otero.

Esta comision está encargada de dicha Exposicion Colombiana sea digna presentada en los ricos productos en el desarrollo de su industria y en artistico.

CUNDINAMARCA.

LAMENTABLE DESERACION.—El Domingo corriente mes por la noche un suceso tuvo lugar en la poblacion de las primeras horas de la noche por de los extremos del caserío un incendio extendió rápidamente por todo el lugar en muy pocas horas reducido á pavando de todo lo que constituia estas casas de los señores Nietos y la mita que pudieron escapar al estruendo. No se puede asegurar si este fué casual ó si alguna mano al causa de las enormes pérdidas su calculan en más de treinta mil pesos.

El alma se contrista contemplacion de los infelices moradores de marca: baste decir que no sólo personas y sus propiedades, sino que todí mujeres, ancianos y niños quedaron desnudos; dos personas fueron viéndose, y uno quedó sumamente en manera que lo que hasta hace poptoresca poblacion agricola y con un monton de ruinas; y donde se y movimiento, sólo se encuentra rador de la desesperacion.

El augusto Congreso nacional, que se encuentra reunido, debiera en pequeña suma del Tesoro público felices que han quedado desheredados de la protección que la de Dios y los puros de los corazones generosos.

Pero si es triste y sombrío presenta el espectáculo de aquellas personas sumidas en la desesperacion seria, no es menos digna de elogio que la familia Nieto ha observable emergencia; ellos se han padres de todos: desocupado sus vestidos, y puesto el ganado y hacienda al servicio de todos para Y más que todo esto, es laudable miento del jóven Luis Nieto, que del incendio, ejecutó prodigios heroicidad.

No obstante que la casa en que presa de las llamas, sin pensar en se lanzó al centro de la poblacion fuego, y sobre sus hombros cargados de mercancías de tiendas y salvatras; y á todos ayudaba y consuelos. Que Dios les premie caritativo proceder.

OSORIO

IMPORTA

Compran quina, café y tat

Venden á los precios

Osorio & Castañeda, únicos agentes en Bogotá para la venta de las píldoras de *Cawin legitimus*. Por docenas y por gruesas se venden á precios sin competencia.

Del aceite ferruginoso y desinfectado de Chevrier.

Del jarabe de breca ferruginoso.

Del Elixir de pepsina.

GRAN ESTABLECIMIENTO

EL TRADICIONISTA

AÑO III—TRIM. I.

BOGOTÁ, JUEVES 26 DE MARZO DE 1874.

NUMERO 305.

EL TRADICIONISTA.

Se publica en Bogotá martes, jueves y sábado.
 Un trimestre vale \$ 2, que se pagan adelantados Un año \$ 5 con derecho a una pluma.
 Se publican Anuncios de 10 líneas ó ménos, por 50 centavos y á razon de 5 centavos las líneas excedentes de 10. primera insercion, y por la mitad del precio pumático cada una de las veces siguientes. A los Anuncios que se insertan más de 20 veces se les hará una rebaja de 15 por 100.
 Se insertan Remiédos, previo acuerdo de la Redaccion, á razon de \$ 5 por columna.
 Los originales que se remitan á esta imprenta no serán devueltos.
 Los pedidos y correspondencia se dirijirán al infrascrito Administrador de El Tradicionista, calle de Santa Marta, número 11, Bogotá.

Recibimos oro y sellos ó estampillas de correos nacionales en pago de suscripciones al Tradicionista.

FRANCISCO J. CARO.

Correspondencia administrativa.

Sres. G. Hermosos.—Medellin.—(C. e. 10 de marzo).—La primera edicion de la geografía está agotada. Enviáremos en primera ócion 16 ejemplares de la otra obra que Vds. solicitan. Mil gracias.
Sr. M. de A. E.—Bogotá.—(C. e. marzo 20).—Recibimos con gusto la orden de: hemos hecho las indicaciones que deben tenerse presentes en la impresion de "Los Preludios." Por todo, tomo un millon de gracias.
Sr. don E. de J. A.—Santander.—(C. e. marzo 19).—En nuestro número, 293 del 21 del presente, verá V. que recibimos del señor don I. T. los \$ 40 de que V. nos habla. Pasaremos la cuenta general. Se ha hablado en el asunto del centenario, refiriéndose á periódicos de ese Estado. Oremos complacer á V. con lo que decimos acerca del otro negocio. Mil gracias por todo.
Sr. don S. A.—Jania.—(C. e. 30 de marzo).—El contrato á que V. se refiere se celebró en efecto, pero hasta mayo debe pagarse el valor de él. Contestaremos á V. particularmente sobre este asunto por el correo venidero. En efecto el señor don M. M. L. nos envió por cuenta de V. los \$ 20 que tocaban á V. de empréstito y de ellos dimos recibos tanto á él como á V. el 8 de enero de este año, número 272 de este periódico. Sus amigos retornan todos sus buenos recuerdos.
Sr. don R. G. Q.—Santabárbara.—(C. e. 9 de marzo).—V. pagó en enero de 1873 su suscripcion por todo ese año. Si V. quiere serlo por el presente de 1874, debe dar \$ 8 de ley con derecho á una prima (Obras de Marroquin).

EXTERIOR.

NOTICIAS GENERALES.

Del Mundo de Madrid del 10 de enero :

El insigne Arzobispo de Westminster, el digno sucesor del Cardenal Wiseman, Monseñor Manning, que con valeroso empeño y acertadísimos esfuerzos está dirigiendo la lucha entre el catolicismo y sus enemigos en Inglaterra, acaba de publicar una larga y sapientísima disertacion,

echó á correr en distintas direcciones pidiendo misericordia.
 ¿Todo el mundo he dicho?—Miento. Al sentirse el temblor, el portugués se irguió, dió una fuerte patada y dijo:
 —¡Non tembres, terra, que non te fago nada!
 Nosotros, que no tenemos nada de portugueses, y mucho de nerviosos, al temblar hoy la tierra, quitamos la pluma, y sin sombrero, como alma que lleva el diablo, y corriendo como un galgo, fuimos á parar á la Plaza Bolívar.
 Si esto es miedo, amigos, nosotros lo hemos tenido en la más alta escala del diapason.

Del Boletín Mercantil del Diario de Avisos de Cartagena del 7 de febrero :

Café.—Segun hemos dicho en nuestras anteriores observaciones, los precios de este granu han seguido subiendo. En trillados no son muy abundantes las entradas, y los picos se han vendido á \$ 213. Descerezados de los valles se han colocado á \$ 33, y tierra fria á \$ 33½ y 33.

Algodón.—Está principiando á entrar la nueva cosecha, pero no podemos señalar venta alguna. Su cotizacion es puramente nominal.—Valles, \$ 16½; Orizaba, \$ 17½.

Alfalfa.—No hay compradores para esta planta, una casa tenedora de algunas partidas parece que ha resuelto embarcarlo. Nominalmente se cotiza á 8 reales flor.

Cacao.—Casi nulas son las entradas; pero dentro de poco vendrá algo al mercado.—Cotizamos: Barlovento, \$ 20; Tuy, \$ 30.

Cueros de res.—Pocos solicitados, por no gozar de buena posicion, de \$ 18 á 20 por secos.

Cueros de venado.—Siempre solicitados á 58 es, **Idem de chivo.**—\$ 28.

ESPAÑA.

El señor don Antonio María Segovia, que hacia tan poco tiempo habia reemplazado en la Academia española al señor don Manuel Breton de los Herreros como Secretario perpetuo de aquella corporacion, ha muerto tambien. Raras veces habra tenido la Academia que hacer dos nombramientos en un mismo año para eso importante destino por muerte de los nombrados.

INTERIOR.

Se adoptó en tercer debate el proyecto de ley que declara la memoria del señor doctor don Juan Manuel Pérez.

Se adoptó en primer debate el proyecto de ley que exime del pago de derechos de importacion un terreno para la iglesia matriz de Cali.

Se discutió larga y luminosamente un proyecto de ley que aprueba un convenio celebrado por el Poder Ejecutivo con el encargado de negocios de Prusia, relativo á una acreencia de un súbdito prusiano contra la extinguida Confederacion; pero no alcanzó á votarse. El debate se empeñó entre el señor Gomez y el señor Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores.

Día 20.—Se tomó en consideracion en segundo debate el proyecto de ley que manda levantar el censo del Estado del Magdalena, devuelto para el 15 por el señor Gomez. Pero como el señor Secretario de Hacienda llegara para considerar el proyecto de auxilios al Estado de Antioquia para su ferrocarril, hubo de suspenderse el debate de aquel proyecto para considerar éste.

Considerado, se suspendió el debate para que volviera á una comision para redactar ciertos artículos.

Continuó el segundo debate de aquel proyecto, y se hicieron varias proposiciones de suspension y otras modificaciones; pero no alcanzó á votarse el proyecto original por haber llegado la hora.

Día 21.—Se adoptó en primer debate un proyecto de ley sobre auxilio á las victimas del incendio de Panamá, presentado por los Senadores señores Arias y Arosemena.

Se aprobaron los nombramientos hechos en los artículos Medardo Rivas y Carlos N. Rodriguez, el primero para Secretario de Guerra y Marina, y el segundo para Ministro de la República en el extranjero.

Se le dió licencia al señor Santodomingo Vila para separarse de las sesiones desde el 28, por causa de calamidades domésticas.

Se adoptaron en segundo debate los proyectos de ley sobre censo del Magdalena, y el que exime de derechos de aduana un órgano para la iglesia matriz de Cali.

Se suspendió en segundo debate el proyecto presentado por el señor Gomez, sobre el modo de decretar pensiones; y se adoptó en primero el presentado por la comision, en reemplazo de éste.

NOTICIAS GENERALES.

Continúa el Diario Oficial del 21 de marzo.

Desearo el Gobierno de mejorar la Universidad lo más posible, ofrece comprar, segun lo anuncia en el número 625 del Boletín Oficial el señor Secretario de Gobierno, una paja de agua para aquel establecimiento, á la persona que la tenga y quiera venderla.

Hemos leído con gusto el informe del señor Curador de la enseñanza de este distrito, en que da cuenta de la marcha de la instruccion primaria en Medellin. Se encuentra publicado en el mismo número de la Crónica :

Existen en esta ciudad 2 escuelas de niñas y 3 de niños. Hay matriculados en las de niñas 193 y en las de niños 249. Son muchas las escuelas privadas que hay en Medellin. El distrito de este nombre tiene ademas escuelas públicas en casi todas sus fracciones.

Se ha establecido una escuela nocturna.

CAUCA.

De Los Principios de Cali del 13 de marzo :

Tuluá. El lunes 16 de febrero, dos hombres llamados Julian Bravo, antioqueño, y Francisco Varela Rayo, vecino de San Vicente, se desafiaron, porque el último, segun se nos ha asegurado, habia prometido que si los Jurados de Tuluá absolvian á Bravo en la causa que se le seguia por heridas á Belisario Rayo, el (Francisco) no lo absolveria. De nuestros dos hombres natural es suponer que Varela, hijo del pais, liberal muy activo en las elecciones, pariente muy cercano del Procurador del Circuito, contaria con una muy buena retroguardia, á pasar de lo cual, no quiso desmontarse en el sitio elegido para el combate, ni combatir con la misma arma que llevaba su adversario. Este, de á pié y con su machete desenvainado, lo esperaba en aptitud de combatir, y Varela, de acabado, empezó á descargar tiros de revolver sobre Bravo, que no podia ofenderlo porque el otro habia en retirada; una de las balas atravesó un brazo á Bravo, y otra, que entró por el bajo vientre, le tendió en el suelo; fué allí y en ese estado que Varela empezó á descargar machetazos en la cabeza de su victima, y fué allí y en ese estado que el hermano Belisario le descargaba garrañazos y le mismo hacia José Antonio Zúñiga; y allí llegaban unos, como Nicanor Gonzalez, á dar vivas al triunfo y al victimario, y otros, como Antonio Calero, á mostrar á éste las piernas que

BUS

de un presbitero liberalismo católico de M. A.

ORGE VERGARA,

DEPOSITO.

era 2.ª de Antio- 6-3

La do menos mat- za de San Fran- de las oca de la omo al vendedor, 10-7

PRE.

EL GUAMO.

fensa de negocios ior del Estado del mo y Purificacion, asuntos adminis- trativos, actividad, avos. 15-12

JUEBEN

CASA

97 varas, con 22 s. agua corriente, huera de hortali- sido recientemente y no es de manos i Catedral, carrera ras distante de la parte de pago una locimos. pueden dirigirse al ompañia, calle de 10-2

LOS

NOIA.

il y el CAR- vende Gon- mayor y por

del señor don Da- rian, números 49 y E. Pizano. se pueden vender desde se necesitan.

748